**MI EXPERIENCIA CON EL OMNIPOTENTE, EL TODOPODEROSO**

Job 33:4

“El Espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida.”

Desde que comenzó este año, hemos visto y en parte experimentado que Dios es: El Principio, Creador, Hacedor, Dios de los cielos y la tierra, Dios de toda carne, Dios de los espíritus.

1. Su grandeza va derribando conceptos, dudas, temores.

El salmista dirá Él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos. Su discípulo Juan dirá en Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Por algo existe la frase, al nacer un niño, dar a luz. En el Salmo 139, por estar en la presencia de Dios, por buscarlo, el salmista tiene la experiencia maravillosa de la fe viendo en su alma, así como Dios lo ve y lo ha visto antes que nadie, la primera ecografía de la historia: “mi embrión vieron tus ojos. Tu formaste mis entrañas. Bien que en oculto fui formado”. Permítame leerlo. No hay mejor descripción de la relación del humano con el Todopoderoso que nos hizo y con su soplo nos dio la vida. Salmo 139: 1-18. El Espíritu de Dios me hizo, dale lugar a este pensamiento y todo tendrá sentido más allá de las circunstancias, el soplo del Omni (significa totalidad) potente me dio vida. El soplo del Todopoderoso seguirá dándome vida, una segunda oportunidad de nacer no ya de la carne sino del Espíritu, que hace posible la vida eterna. Una mirada simplemente humana puede hacernos pensar que es suficiente con no hacer mal a nadie. Nuestra necesidad es más profunda. El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios…lo que es nacido de la carne, carne es, lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles que te dije, es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere y oyes su sonido. El soplo del Omnipotente me dio una nueva vida, vida eterna. ¡Vive por el soplo de Dios!

1. El poder de Dios no nos exime de responsabilidad.

Un canto se levanta al final en la revelación del Apocalipsis, 5:13 “y a todo lo creado que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra, y en el mar y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir… la alabanza, la honra, la gloria, y el poder por los siglos de los siglos”. Este canto surge de lo creado por el Omnipotente y se une a la voz de ángeles (versículo 11) seres vivientes, ancianos y una multitud. Su número era millones de millones. Cierro los ojos y puedo verlo. Luego, como el continua obrando me enseña una lección en el jardín. El que nos dio la vida y recibe alabanza de todo lo creado, nos invita a unirnos a él cuidando su creación. Tengo un jazmín que con muy poco cuidado se llenaba de flores cada año en diciembre. Este año con tantas dificultades deje de enriquecer la tierra alrededor de la planta, y no dio flores. Alguien me ayudo y le puso al suelo sus nutrientes. Resultado: dio flores en enero. El Todopoderoso nos invita a trabajar con él. Inclusive nos proveerá la ayuda que necesitamos para el cuidado responsable de lo que nos ha dado. Desde lo más importante, las personas, hasta la limpieza, el orden y el cuidado en cualquier área. Indefectiblemente se verá su gloria.

Esta dimensión sobrenatural, imprescindible, debe impregnar todo lo que hacemos. Cristo en nosotros, esperanza de gloria, dirá Pablo. Para mí el vivir es Cristo, o miserable de mí quien me librara de este cuerpo de muerte. Cada vez que perdemos el equilibrio, cada vez que lo humano en nosotros nos conduce a la crisis “no hago lo que quiero”, no me sale lo que sé que debo hacer, es momento de tomar la mano del Todopoderoso “porque lo que era imposible la ley, por cuanto era débil por la carne. Dios, enviando a su Hijo, en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condeno al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, son conforme al Espíritu…porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Romanos 8:3-6.

1. TODOPODEROSA MULTIPLICACIÓN

“También me dijo Dios: yo soy el Dios Omnipotente: crece y multiplicate. Una nación y conjunto de naciones procederán de ti y reyes saldrán de tus lomos” Génesis 35:11

Hace mucho tiempo nos dimos cuenta de que nosotros apenas podemos sumar. Gracias a Dios que nos motivó y dio oportunidades. Gracias a Dios que pudimos aprovecharlas. Hay una relación entre sembrar y cosechar. El resultado de campañas en 2022 fue el doble de bautismos que los que veníamos celebrando. En este pasaje de Génesis Dios habla a Jacob. Puede ser como se dice que todavía no cumplía su promesa de adorar de nuevo en Betel donde Dios le hablo la primera vez. Muchas veces debemos volver al lugar donde tuvimos el primer encuentro con Dios. Recordar y revivir el día en que por primera vez experimentamos su intervención. El énfasis en esta orden, crece y multiplicate y la promesa una nación y conjunto de naciones saldrán de ti, no esta en Jacob, en vos o en mi ¡menos mal¡ esta en Yo soy el Dios Omnipotente. Al terminar su vida llena de trastornos Jacob bendice a su familia: “el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Ángel (presencia de Dios) que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes”. Génesis 48:15-16

1. TODOPODEROSA BENDICIÓN

“Y dijo a José: el Dios Omnipotente se me apareció en Luz en la tierra de Canaán y me bendijo” Génesis 48:3

Cada generación necesita experimentar a Dios. Es necesario instruir a los niños y contar las promesas y bendiciones recibidas. Cuanto más grande sea la obra que Dios quiere hacer, más grandes serán las dificultades que habremos de pasar. José tuvo que vivirlo en carne propia. Por su integridad fue a la cárcel, por su don interpreto el sueño del copero del faraón y le pidió que al ser restituido se acordara de el para salir de la prisión.

El poder de Dios no cambia los tiempos establecidos (salvo rarísimas excepciones) el Dios todopoderoso sabía cuando vendría la abundancia y la sequía. José espero dos años más en la cárcel porque el copero del rey se olvidó de su pedido.

Que hoy se disipen todas las nubes de tormenta, decepción y temor en tu vida. Que se abran las puertas de fe en tu cárcel, aunque todavía falte tiempo en el calendario de Dios que te abrirá la puerta en el momento justo. Alegrate en El, solo en él y concederá las peticiones del corazón. Lo que el enemigo planifico para mal el Todopoderoso lo usara para bendecir no solo tu vida, más, tu familia y miles que morirían de hambre en las grandes catástrofes que vienen sobre la tierra.

1. EL PODER DE SU NOMBRE

“Y apareció a Abraham, Isaac y Jacob como Dios Omnipotente, más en mi nombre Jehová, (Yo soy) no me di a conocer a ellos”.

Hay momentos cruciales cuando necesitamos conocer el nombre de la única persona que puede darnos una respuesta justa.

Willam Barclay comentando Romanos 9:30 revela un importante secreto en cuanto a la justicia. “Aquí Pablo traza un contraste entre dos maneras de sentir hacia Dios. Estaba la manera judía. El propósito del judío era ponerse el mismo en correcta relación con Dios. Su punto de vista era que podía lograr esto por medio de la estricta obediencia a la ley. Consideraban la correcta relación con Dios como algo que podía ganarse… uno podía finalmente acumular un crédito a su favor. Una vez adquirido ese saldo favorable resultaba que Dios era su deudor: Dios le debía la salvación.

Los gentiles nunca se habían dedicado a esa búsqueda. Pero cuando repentina e inesperadamente fueron confrontados con el increíble amor de Dios en Jesucristo, simplemente se entregaron a ese amor con total confianza. Fue como si los gentiles, al ver la cruz de Cristo hubieran dicho “si Dios me ama de esta manera, puedo confiar en el con toda mi vida y con toda mi alma”. Los judíos trataron de hacer a Dios su deudor, los gentiles se contentaban con ser deudores de Dios. El camino de las obras, y el camino de confiar, tener fe en el perdón inmerecido ya que nuestra deuda es imposible de pagar. Cierto según nuestro concepto alguien poderoso puede abogar a nuestro favor. Vemos en los juicios que se están llevando adelante que procuran asegurarse de que alguien les haga justicia, desde su punto de vista. Este pensamiento religioso nos vuelve a querer dominar una y otra vez. Fue el terrible conflicto de Job fogoneado por sus “amigos”.

Si por cierto Dios no hará injusticia, y el Omnipotente no pervertirá el derecho. Job 34:12

Dios nos da a conocer su nombre poderosísimo Yo Soy. Yo soy el que soy, dijo a Moisés (Éxodo 3:14). No tiene que dar explicaciones. Por fin Job lo entiende, así que lo nuevo, yo hablaba lo que no entendía, no es que Dios es todopoderoso, sino que tiene un propósito inevitable en todo lo que hace. La experiencia personal, ahora mis ojos te ven, por tanto me aborrezco y me arrepiento, trasciende el sufrimiento, el aislamiento y el sentido de injusticia, tanto como trasciende la mera teoría de Dios. De oídas había oído de ti. Si Omnipotente, más el gran Yo soy ante quien somos polvo y ceniza.

1. EL PODER DE SU PERFECCIÓN

“El estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como la voz del Dios Omnipotente cuando habla”. Ezequiel 10:5

Impresionante, audible, estremecedora su presencia. Cuando el Dios Omnipotente habla pulveriza las ideologías y excusas usadas para un cristianismo mediocre. A través de toda la historia, desde que Dios dijo a Abraham:

“Yo soy el Dios Todopoderoso anda delante de mí y se perfecto”. Génesis 17:1

Se ha discutido si es posible la perfección en esta vida o solo será posible disfrutarla en el cielo.

San Agustín y los reformadores sostenían que deberíamos procurar ser perfectos, en el sentido de la ausencia del pecado, como objetivo en esta vida, jamás podremos alcanzarlo mientras estemos en este mundo, de tan grande como es el poder del pecado en nuestras vidas, John Wesley enseñaba que los cristianos podían y debían alcanzar la perfección, en una relación de amor puro hacia Dios, que da como resultado una vida semejante a la de Cristo.

Según el sentido de la palabra hamartia que se traduce como pecado en la Biblia significa error trágico, error fatal, errar al blanco. O sea que la perfección incluye, la humildad de reconocer nuestros errores, arrepentirnos de ellos y permitir que el Todopoderoso nos libre de continuar en el error, ya que produce muerte. La paga del pecado es muerte, más la dadiva de Dios es vida. Decía el salmista: Quien podrá entender sus propios errores, librame de los que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias (orgullo) que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro y estaré limpio de gran rebelión. Salmo 19:12-13

Anda delante de mí y se perfecto. Esto solo es posible viviendo en la presencia del Omnipotente.

CONCLUSIÓN

Nos acercamos al Todopoderoso, dispuestos a caminar en su presencia para ser perfectos, completos, maduros. Nos acercamos en la perfección de vivir arrepentidos, reconociendo que él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos y que en su poderoso nombre seremos bendecidos y multiplicados, por pura gracia. Haremos la parte que nos toca y en su tiempo perfecto las naciones surgirán de nuestros lomos ¡alabado sea el Señor!